



Poder de los discípulos

Benignidad

Las personas benignas comparten libremente lo que tienen.

Comparten debido a su amor por Dios y por los demás. Las personas benignas, o generosas, creen verdaderamente que todos somos miembros de la familia de Dios.



LA IGLESIA SIGUE A JESÚS

Algo bello para Dios

La historia de nuestra Iglesia está repleta de personas abnegadas que eran realmente felices. Estas personas eran felices porque sabían que eran verdaderas amigas de Dios. Tenían un espíritu generoso. Buscaban las maneras de amar a Dios a través del amor por los demás. Una de estas personas era la Beata Madre Teresa de Calcuta.

Cuando era una joven monja, Teresa viajó a Calcuta, India, a enseñar en una escuela para niñas. Durante esa época, la conmovió profundamente la cantidad de enfermos y moribundos que había en las calles.

Un día, oyó que Dios la llamaba. Sintió la llamada a compartir el amor benigno de Dios con las personas que veía. Y eso fue exactamente lo que hizo. Cuidó de los enfermos y de los moribundos. Los lavaba y les limpiaba las heridas. Los alimentaba y les daba agua potable. Encontró un lugar donde llevarlos y proporcionarles un hogar.

Con el tiempo, otras mujeres se unieron a Teresa. Algunas de ellas eran sus antiguas alumnas. Pronto fundó una orden de religiosas llamada Misioneras de la Caridad. Con el tiempo, las Misioneras de la Caridad construyeron hogares en todo el mundo para cuidar de los pobres.

En 1979, la Madre Teresa recibió el Premio Nobel de la Paz. Millones de personas admiran su vida de santidad y amor. Es un ejemplo de servicio humilde y generoso. En 2003, fue beatificada, o nombrada Beata Teresa de Calcuta, por Papa Juan Pablo II.

? El sencillo mensaje de la Madre Teresa era: “Empieza transformando todo lo que haces en algo bello para Dios”. ¿De qué manera ser benigna ayuda a una persona a hacer esto?